



DOMINGO XIX POST PENTECOSTES

Epístola Eph. 4: 23-28

FRATRES: Renovámini spíritu mentis vestræ, et indúite novum hóminem, qui secúndum Deum creátus est in justítia et sanctitáte veritátis. Propter quod deponétes mendácium, loquímini veritátem unusquísque cum próximo suo: quóniam sumus ínvicem membra. Irascímini, et nolíte peccáre: sol non óccidat super iracúndiam vestram. Nolíte locum dare diábolo: qui furabátur, jam non furétur, magis atem labóret, operándo mánibus suis, quod bonum est, ut hábeat unde tribuat necessitátem patiénti.

Hermanos: Dejad que el Espíritu renueve vuestra mentalidad, y vestíos de la nueva condición humana, creada a imagen de Dios: justicia y santidad verdaderas. Por lo tanto, desnudaos de la mentira, decíos mutuamente la verdad, porque pertenecemos al mismo cuerpo. Indignaos, pero sin llegar a pecar; que la puesta del sol no os sorprenda en vuestro enojo. No dejéis lugar al diablo. El ladrón, que no robe más; al contrario, que trabaje dura y honradamente con sus propias manos, hasta poder compartir con el necesitado.

GRADUAL Ps. 140: 2

DIRIGÁTUR orátio mea, sicut incén- sum in conspéctu tuo, Dómine.
V. Elevátio mánuum meárum sacrifici- um vespertinum.

Suba mi oración, Señor, como incienso, en tu presencia.
V. El alzar de mis manos, como ofrenda de la tarde.

ALELUYA Ps. 104: 1

ALLELÚIA, allelúia.
V. Confitémini Dómino, et invocáte nomen ejus: annuntiáte inter gentes ópera ejus. Allelúia.

Aleluya, aleluya.
V. Dad gracias al Señor, invocad su nombre, dad a conocer sus hazañas a los pueblos. Aleluya.

+ EVANGELIO +

Mat. 22: 1-14

IN illo témpore: Loquebátur Jesus princípibus sacerdotum et pharisæis in parábolis dicens: Símile factum est regnum cælórum hómīni regi, qui fecit nuptias filio suo. Et misit servos suos vocáre invitátos ad nuptias, et nolébant venire. Iterum misit álios servos, dicens: Dícite invitátis: Ecce prándium meum parávi, tauri mei et altília occísā sunt, et ómnia paráta: veníte ad nuptias. Illi autem neglexérunt: et abiérunt, álius in villam suam, álius vero ad negotiatióem suam: réliqui vero tenuérunt servos ejus, et contuméliis afféctos occidérunt. Rex autem cum audísset, irátus est: et, missis exercítibus suis, pérdidit homicidas illos et civitátem illórum succéndit. Tunc ait servis suis: Nuptiæ quidem parátæ sunt, sed qui invitáti erant, non fuérunt digni. Ite ergo ad éxitus viárum et quoscumque invenéritis vocáte ad nuptias. Et egréssi servi ejus in vias, congregavérunt omnes quos invenérunt, malos et bonos: et implétæ sunt nuptiæ discumbéntium. Intrávit autem rex ut vidéret discumbéntes, et vidit ibi hómīnem non vestítum veste nuptiáli. Et ait illi: Amíce, quómodo huc intrásti non habens vestem nuptiálem? At ille obmútit. Tunc dixit rex ministris: Ligátis má nibus et pédibus ejus, míttite eum in ténebras exterióres: ibi erit fletus et stridor déntium. Multi enim sunt vocáti, pauci vero elécti.

En aquel tiempo hablaba Jesús en parábolas a los jefes de los sacerdotes y a los fariseos diciendo: El Reino de los Cielos se parece a cierto rey que celebraba las bodas de su hijo. Mandó a sus criados para que llamasen a los convidados a la boda y ellos no querían venir. De nuevo envió otros criados encargándoles: Decid a los convidados: mi banquete está preparado; he matado terneros y reses cebadas y todo está a punto. Venid a la boda. Pero los convidados, sin hacer caso, se fueron: uno a su tierra, otro a sus negocios, y los demás, echando mano de los criados, los maltrataron y los mataron. El rey montó en cólera y, enviando sus tropas, acabó con aquellos asesinos y puso fuego a su ciudad. Luego dijo a sus criados: La boda está preparada, pero los convidados no se la merecían. Id, pues, a los cruces de los caminos, ya todos los que encontréis, convidadlos a la boda. Salieron los criados a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. y la sala del banquete se llenó de comensales. Cuando entró el rey a saludar a los comensales, reparó en uno que no llevaba traje de ceremonia, y le dijo: Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin traje de ceremonia? Él enmudeció. Entonces el rey dijo a los camareros: Atado de pies y manos arrojadlo fuera a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes. Porque muchos son llamados y pocos escogidos.